

Aunque Cristo no predijo ni nuestra aparición ni nuestra obra, de la verdad y del bien haremos un culto, aun a riesgo de pasar por unos Cristos.

Con la pimienta de la crítica justa y la sal del comentario risueño, condimenta remos este plato del pueblo.

La voz de la villa

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PORTE PAGO || ANDEMOS DESPACIO, PERO CON PASO FIRME, QUE ES LA MANERA DE LLEGAR MAS PRONTO || Aparce Miércoles y Sábado

Año 5 N.º 487

URUGUAY

Director: OMAR ODRIOSOLA

||

Villa Paso de los Toros, Noviembre 28 de 1934

Reconciliación nacional

Somos optimistas respecto al resultado final de nuestra propaganda a favor de la reconciliación nacional.

No creemos en la prolongación, por mucho tiempo más, del actual estado de cosas. La razón, el patriotismo, la sensatez, lograrán imponerse, determinando en el espíritu de todos los orientales un vehemente anhelo de concordia, de paz y de trabajo por el progreso del país y por su prestigio en la consideración internacional.

Estos días se ha hablado de revoluciones.

Mal harían quienes intentasen solucionar la crisis política del momento por medio de la fuerza. No conseguirían otra cosa que agravar la situación en perjuicio de la República. Intentar o sostener una revolución en estos momentos no es patriótico ni es sensato. Las revoluciones tuvieron su justificación en otros tiempos. Como fué justificada la revolución de 1904, acaudillada por el inmenso prestigio popular de Aparicio Saravia y fundamentada, mas que en otros motivos, en un legítimo anhelo de comicios libres. Ahora los comicios son libres y a ellos concurren todos los partidos. Menos lo que por razones que no convienen a todos no quieren concurrir. Pero las puertas del sufragio—que son las puertas de la Paz—están abiertas de par en par a los soldados de la Democracia.

El interés supremo de la patria marca a los partidos de la oposición—que no sabemos si son mayoría o minoría en el electorado—un camino honorable: las urnas. Fué el sufragio, al amparo de garantías constitucionales, como no las había antes de 1917—y no obstante ello la oposición, como en 1913, votaba—la aspiración común de las colectividades políticas del país. No es posible, entonces, sustraerse a la obligación de contribuir a la formación de los poderes públicos alegando impedimentos que no existen o falta de garantías que desconocemos. Garantías electorales faltaron el 14 de enero de 1917, en la época de la mazorca, del Coto y de otras circunstancias mas, en que el caballo del comisario se imponía por varios cuerpos a las buenas o a las malas y en que el «oficialismo desvergonzado» de que habló el doctor Rodríguez Larreta desconocía descaradamente el veredicto supremo de las urnas. Entonces sí que se cometían atentados, atropellos, fraudes, coacciones y se desnaturalizaba el sufragio como cuando el Presidente de la Alta Corte de Justicia, doctor Pinto, entraba a la ciudad de Tacuarembó al frente de un regimiento cuyo traslado—que «El Día» pretendió justificar en una defensa vergonzosa—respondía al único y exclusivo objeto de privarle al nacionalismo de Tacuarembó que ungiese senador al doctor López Aguerre.

Y si en aquellas condiciones los partidos independientes votaban, y si ocurrido todo aquello—cuyos antecedentes es bueno recordar de cuando en cuando—los enemigos de entonces, ¡y que enemigos!, son amigos ahora, ¿cómo no ser optimistas y creer en la reconciliación nacional, cuyo advenimiento venimos propiciando, y en la conjunción de todas las fuerzas cívicas en las urnas receptoras de votos? Insistiremos.

se desdibujan las figuras de nuestra «Iliada». Nuestro pulso tiembla, nuestros recuerdos se hacen más confusos. Es la horrible tragedia de nuestro agotamiento. Y es entonces cuando comprendemos cuánto es lo que nos queda por hacer. El poeta francés Andrea Chenier, antes de ser llevado a la guillotina, exclamaba con «la joven cautiva»: «Yo no quiero morir aún, teniendo en mis manos reboante la copa de la vida». El viejo estudioso y apasionado de lo inacabable, no quisiera morir sin terminar su obra gigantesca. Es éste el supremo dolor, porque es el de la imprevisión impotencia del alma.

También hay pueblos tristes, y son aquellos a quienes sorprende la vejez sin ver acabada y apenas comenzada la labor colectiva. A cada nuevo fracaso se postran y entristecen, sin ver que no hay obra humana eficaz que pueda ser realizada de golpe, ni deba serlo, sino que ha de ser el fruto de un trabajo incesante de cultura y de adocctrinamiento, como el de Cajal.

¿Cuántas veces el sabio maestro no habrá tenido que rectificar los propios errores! ¿Cuántas otras lo habrán desviado de su camino los desaciertos notorios ajenos! No se desanimó jamás. Seguramente en su trabajo en contró obstáculos, nacidos de su misma dificultad. ¿Pero cuántas otras veces habrá tenido que soportar la ajena maldad y estulticia! Le habrá sido preciso luchar contra la envidia, contra la calumnia, contra la violencia de sus superiores y la rebeldía de sus discípulos, díscolos e incapaces. Y todo lo sufrió, no con resignación, pero si con paciencia y con la esperanza del triunfo.

Los pueblos deben tomar ejemplo de esa labor constante, que nada espera de la violencia y todo lo confía a la labor del entendimiento. Quien desasna a un ignorante, quien alumbra un cerebro, quien propaga una verdad, hace más por la liberación de los oprimidos que quien los lanza a una lucha desesperada e ineficaz. El sabio que estudia en el microscopio, hace más por el progreso humano que cien discursadores apasionados, aun

que nuestra ceguera no lo pueda ver.

Durante muchos años, y aun siglos, han predicado los hombres buenos la piedad para con los animales y han protestado cuando los carreteros maltrataron a las mulas caídas bajo las varas de sus vehículos. Toda predicación fué estéril; pero los motores de explosión han hecho que los vehículos no necesiten fuerza animal, y mulas y caballos son dedicados a la agricultura en otras faenas. Y los conductores, cuando se descomponen el motor, no la emprenden a palos con él. El progreso los ha hecho más inteligentes y más humanos.

Cajal es un ejemplo para los pueblos, como para los individuos. También hay naciones que se hacen viejas y pueblos que lloran la esterilidad de su decrepitud. Pero para las colectividades no hay muerte. Nunca falta un genio que les devuelva la juventud, y ese genio no se cubre con la vestidura roja, ni muestra la claudicante pezuña de «Mefisto»: Se llama cultura y conciencia social.

C. W. 39.

La audición del jueves

Conforme lo habíamos anunciado se realizó el jueves, por C. W. 39., la audición especial que la referida broadcasting ofrecía a LA VOZ DE LA VILLA y a distinguidas señoritas de Paso de los Toros.

Al dar la información que nos ocupa agradecemos a la Dirección de «La Voz de Paysandú» el honor dispensado, a la vez que formulamos votos por sus crecientes prestigios.

Paso de los Toros y el 1.º Campeonato de Basket-ball

Debe considerarse resuelta la concurrencia de Paso de los Toros al 1.º Campeonato de Basket-ball del interior a realizarse en la culta ciudad maragata creemos que en el mes de enero del año próximo. Y lo que es mas interesante todavía es que la delegación de Paso de los Toros concurrirá invistiendo la representación basketballística de Tacuarembó. Pero es indudable que para que la concurrencia del equipo local ofrezca las mayores posibilidades de éxito se necesitan recursos que permitan organizarlo debidamente salvando los múltiples obstáculos de orden económico que siempre se presentan en esta clase de actividades.

Es por eso que, habiendo decidido propiciar desde estas columnas la concurrencia de Paso de los Toros al Campeonato de Basket-ball a realizarse en San José, y en el deseo de que la actuación de nuestros muchachos se vea favorecida en sus mayores exigencias, exhortamos a la población—sin distinción de sexos, edades ni de nacionalidades—a contribuir, cada uno a la medida de sus fuerzas, a la colecta que con los fines mencionados se realizará en breve.

La importante reunión del lunes

Constituyese el lunes, en una reunión celebrada en el salón de actos de la Comisión Auxiliar, la

¡Iconoclastas!

Mas que asombro, indignación y asco, nos ha causado leer en un diario de Montevideo, refiriéndose a los motivos artísticos e históricos que se exhiben en el Convoy-Exposición del Ministerio de Instrucción Pública, que dichos motivos son «cachivaches» sin ningún valor, muestras vulgares de un pasado muerto y enterrado para siempre, malos versos de peores poetas y literatura de autores sin prestigio!

Qué canallas!

Llamarle «cachivache» a la espada de Artigas, a la espada auténtica, cuya empuñadura sintió el calor de la mano del Blandengue sosteniéndola en sus arran-

ques de patriotismo ingenuo; llamarle «cachivache» a la bandera de los Treinta y Tres, la misma bandera de las playas de la Agraciada, que fué símbolo de libertad política como aspiramos a que sea símbolo de concordia nacional; llamarle «cachivache» a los cuadros de don Juan Manuel de Blanes cuyas concepciones y realizaciones pictóricas atrajeron hacia el Uruguay la atención de la cultura europea cuando apenas se nos conocía como país civilizado; llamarle «cachivache» y motivos de pésima literatura a las obras geniales de Rodó, proclamado el maestro de la juventud de América, ar-

tífice de la lengua castellana y la mas alta cumbre de la intelectualidad rioplatense!!!

Frente a degeneraciones mentales y patrióticas como la que configura la circunstancia que nos ocupa, es lógico que recalquemos, cual lo hemos hecho otras veces, los males que derivan de los fanatismos y la necesidad de que una ley eminentemente patriótica castigue estas profanaciones a los símbolos y a los valores efectivos del pensamiento nacional sobre cuyos prestigios fundamentamos el orgullo de nuestro origen, los que no nos avergonzamos de ser hijos de Artigas!